

Gacelas senegalesas de padres españoles

Nacen las primeras ocho crías del rebaño global de gacelas dorcas saharauis reintroducido en Senegal por investigadores del CSIC en 2007// Se ha reproducido el 70% de las hembras

MANUEL ANSEDE - Madrid - 29/01/2008 08:59

Hace un siglo, las gacelas dorcas aún paseaban su característica línea marrón sepia por las zonas desérticas del noroeste de África; desde Marruecos, el Sahara Occidental y Mauritania hasta el norte de Senegal. Luego llegaron los cazadores y los pastores nómadas, con sus rebaños de vacas y cabras que competían por los mismos alimentos. Hoy día apenas quedan unos centenares de ejemplares de la especie en todo el mundo. En Senegal, no aguantaron más, hacia 1971 murió el último.

Durante casi 40 años, no nació ninguna gacela dorca saharauí en el país africano. Pero en los últimos meses han nacido ocho chotos. No ha sido generación espontánea. La causa de este milagro de la conservación se localiza lejos del continente, en la Estación Experimental de Zonas Áridas (CSIC), en Almería. El presupuesto del proyecto, que ha permitido recuperar una especie en un país donde se había extinguido, ha sido de 300.000 euros.



Las ocho gacelas nacidas en Senegal. - CSIC

Un equipo de este centro, encabezado por la bióloga Teresa Abáigar, directora del Proyecto de Reintroducción de la Gacela Dorcas en Senegal, convocó a comienzos de 2007 una selección internacional para reintroducir la especie en el país subsahariano. Una veintena de gacelas dorcas nacidas en cautividad, procedentes de diferentes zoológicos de Europa y del Parque de Rescate de Fauna Sahariana (CSIC), en Almería, viajaron en un Hércules del Ejército español hasta la Reserva Especial de Fauna de Guembeul, en Senegal. Nueve meses después, los científicos respiran tranquilos. La reintroducción ha sido, por el momento, un éxito.

Entre octubre y noviembre del año pasado, el 70% de las hembras de gacela trasladadas se ha reproducido. Y, además, los ocho nuevos chotos presentan una proporción de sexos favorable para la perpetuación de la especie: tres machos y cinco hembras. Estos recién nacidos deben su vida a un dilatado proyecto de reintroducción, que dio sus primeros pasos, casi sin saberlo, a comienzos de la década de 1970.

Viaje con hienas

El mundo estaba revuelto a comienzos de 1971. Allende nacionalizaba la banca privada en Chile, EEUU apoyaba la invasión de Vietnam y las mujeres suizas, por fin, obtenían el derecho al voto. Se hablaba poco de medio ambiente. Sin embargo, en este contexto político convulso, uno de los padres del Parque Nacional de Doñana, José Antonio Valverde, cruzaba el estrecho desde el Sahara acompañado por hienas, chacales, guepardos y un grupo de gacelas dorcas, las tatarabuelas de los ocho chotos nacidos ahora en Senegal.

Durante años, los militares españoles habían acogido en sus acuartelamientos de El Aitún, en el Sahara Occidental, diferentes especies animales. Sin quererlo, habían formado un pequeño arca de Noé, capaz de salvar de la extinción a algunas especies de la región.

Juan Duyos -hijo del gobernador militar del Sahara español en aquel momento, el coronel Ricardo Duyos- recuerda las idas y venidas de Valverde a El Aitún. "Mi padre tenía muchas especies, no sólo gacelas, también chacales y zorros del desierto. Valverde venía a menudo y se quedaba a dormir en mi casa", recuerda.

Gacelas asturianas

El fundador de Doñana, finalmente, se llevó este pequeño zoológico a la Estación Experimental de Zonas Áridas, pero el coronel Duyos se quedó algunos ejemplares para su pueblo asturiano. Su hijo todavía conserva un par de parejas en su parque zoológico de Nueva Llanes. "En un principio tenían calefacción en las instalaciones, pero ya no hace falta", asegura. Una de las gacelas dorcas de los Duyos ha viajado desde la húmeda Asturias a Senegal, dentro del rebaño global formado por el CSIC.

El nacimiento de los chotos es un premio para varias generaciones de investigadores, que han trabajado durante cuatro decenios en una operación de rescate desesperada. Y, además, permite encarar la próxima etapa. El equipo del CSIC ha empezado a preparar el traslado de una parte de las gacelas dorcas desde Guembeul hasta la Reserva de Ferlo Norte, donde vivirán en semilibertad. Según Abáigar, este traslado podría tener lugar a partir de diciembre de 2008, "si se cumplen las previsiones de crecimiento, reproducción y supervivencia de la población actual en Guembeul".

Las gacelas dorcas pertenecen ahora al Gobierno senegalés. No obstante, los investigadores del CSIC, acompañados por el conservador del Zoo de Barcelona, Conrad Ensenyat, han viajado en dos ocasiones a la Reserva para supervisar el proyecto. La colaboración es un buen ejemplo de la labor de conservación que pueden desempeñar los parques zoológicos.

La Estación almeriense del CSIC ya ha tenido éxito en programas de reintroducción de otros ungulados norteafricanos, como la gacela mohor, la gacela de cuvier y el arruí sahariano. Parece que las gacelas dorcas están, pues, en buenas manos.

Teresa Abáigar

Investigadora del CSIC

Los proyectos de reintroducción en países en vías de desarrollo conllevan un reto que va más allá del mero hecho de procurar la recuperación de una especie desaparecida; son una oportunidad de propiciar el desarrollo de esos países en varios ámbitos. Por un lado, la recuperación de una especie animal está ligada a la conservación de su medio natural y sus recursos; por otro, el éxito de estos proyectos está íntimamente ligado al hecho de que la población perciba estos proyectos como una etapa en su desarrollo.

Y el desarrollo en materia de conservación significa: recuperación de una especie desaparecida, formación en conservación de flora y fauna, capacidad de gestión de sus recursos naturales, creación de infraestructuras de divulgación y sensibilización, explotación turística de sus recursos naturales y transmisión de un patrimonio natural para las generaciones futuras. Un proyecto de reintroducción es más que el mero traslado de unos animales de un lugar a otro y su éxito no está asegurado sin una aproximación global de este tipo. Por todas estas razones, los proyectos de reintroducción en países en vías de desarrollo son siempre largos, complejos y muy costosos. Esto explica quizá por qué no se desarrollan tantos como sería deseable.

¿Quiénes somos? | Contacto | Promociones | Aviso legal | RSS/XML

© Diario Público.
Calle Callesiega nº 102, 1ª planta. Madrid 28033.
Teléfono: (34) 91 8387641
Mediapúbli Sociedad de Publicaciones y Ediciones S.L.
Sherpa